



Una dulce y suave voz

LOS CELOS CAMBIARON LA VIDA DEL agente de policía Jean Obame Efayong. Todas las noches, su esposa Rosette, que estaba embarazada, llegaba tarde a su casa en Libreville, la capital de Gabón. Jean dudaba de lo que hacía y de adónde iba, así que su mente daba vueltas, pensando lo peor. Finalmente, una noche decidió hacerle una pregunta.

—¿Adónde fuiste?

—Fui a la casa de mi hermana —respondió ella con toda naturalidad.

Al día siguiente, él le hizo la misma pregunta.

—Vengo de la casa de mi hermana —le respondió ella nuevamente.

Todas las noches, a la misma pregunta de él, ella le daba la misma respuesta. Pero Jean no podía creer que su esposa pasara tanto tiempo con su hermana, así que un día le dijo que iría con ella.

Esa noche, Rosette lo llevó a una iglesia que tenía un letrero que decía: “Vida eterna”. Jean se sorprendió al ver que su esposa estaba asistiendo a una iglesia y no a la casa de su hermana, como le había dicho; pero sintió alivio, pues se dio cuenta de que no estaba haciendo nada malo. Aquella iglesia enseñaba una mezcla de cristianismo y creencias africanas tradicionales.

Jean fue a la iglesia tres noches seguidas en secreto, para ver si Rosette realmente asistía a aquel lugar como decía. Se quedaba afuera y observaba, pero en la cuarta noche, la propietaria del edificio donde estaba la iglesia, lo interpeló:

—¿Por qué vienes y no entras? O entras hoy, o no vuelvas más por aquí.

Jean decidió entrar, y le pareció que la iglesia era interesante y que los miembros

eran muy amables. Terminó teniendo una experiencia extrasensorial, algo común en la religión tradicional africana, lo que hizo que los miembros de la iglesia lo convirtieran en uno de sus líderes. Así que, durante la semana, Jean trabajaba como agente de policía y los fines de semana dirigía la iglesia.

Un día, Rosette se negó a seguir asistiendo a aquellos servicios religiosos, pero Jean jamás pudo descubrir el motivo, ya que su esposa murió inesperadamente durante el parto. Afligido, no sabía si continuar su compromiso con la iglesia, así que oró a Dios: “Señor, si esta iglesia no es la verdadera iglesia, ayúdame a alejarme de ella”.

Jean nunca más volvió a visitar aquella iglesia.

Tres años después, mientras caminaba a su casa una noche, vio una enorme carpa en un campo de fútbol y escuchó una dulce y gentil voz que le decía: “Jean, vinimos aquí por ti”.

Se detuvo y miró a su alrededor para ver quién le hablaba, pero no pudo ver a nadie, así que decidió seguir caminando. La voz le habló de nuevo: “Jean, entra y siéntate a escuchar el evangelio”, le dijo.

Jean decidió entrar y se sentó en una silla en la parte de atrás.

Aquella era la primera noche de una serie de evangelización de diez días. El predicador era adventista y cuando hizo un llamado al arrepentimiento, Jean comenzó a llorar. Al día siguiente, volvió a escuchar al evangelista, pero esta vez llevó papel y lápiz para tomar notas.

Durante las reuniones, Jean sintió un impulso irresistible a ser bautizado. Estando en casa, el impulso no cesaba; así que decidió hablar con el evangelista.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La economía de Gabón depende de sus explotaciones mineras y de sus recursos forestales, así como de la agricultura.
- Las religiones que se practican en el país son: catolicismo, 56 %; protestantismo, 17.7 %; otras religiones cristianas, 9.6 %; islam, 3.1 %; religiones tradicionales africanas, 1.7 %; otras religiones, 11.9 %.
- El Parque Nacional Ivindo está a 362 kilómetros de Libreville, en el este de Gabón. La línea del ecuador pasa por él y contiene las famosas cataratas de Kongou y el Langoué Bai, uno de los cinco claros forestales más importantes de África. Allí se pueden encontrar elefantes, gorilas, chimpancés y aves exóticas.
- Gabón es hogar del 80 % de la población de babuinos de toda África.
- La cocina gabonesa se basa en la yuca, el arroz y la harina de mandioca. Se consume mucho pescado, así como también carne de antílope, puercoespín, jabalí y serpiente. También se producen bananas, piñas y caña de azúcar.

–No sé nada sobre su iglesia –le dijo–, pero no puedo estar tranquilo, quiero bautizarme.

–Es la voz de Dios hablándote –le respondió el evangelista con una sonrisa–. Ven y bautízate. Y Jean fue bautizado.

Actualmente, Jean es miembro activo de la Iglesia Adventista y todos los días recuerda aquella dulce y gentil voz que lo llamó al pasar por la tienda de reunión. “Aquella voz me ayudó a encontrar el camino correcto –nos dice–. Jesús vive en mi vida”.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir una escuela secundaria para 280 alumnos en la ciudad natal de Jean, en Libreville, Gabón. Gracias por planificar traer al altar una ofrenda generosa este decimotercer sábado, que ayudará a construir escuelas en otros dos países africanos: Guinea y Liberia.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos, pueden ver a Jean en un vídeo [en inglés] en YouTube, siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Jean-Obama-Efayong.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/sweet-gentle-voice).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.